

Museo Arqueológico Zonal de Cabana

◆ Una guía breve ◆



George Lau y Steven Wegner
PIARP 2023



Introducción

Pashash es el monumento arqueológico más importante de Cabana, conocido por su arquitectura imponente, abundante escultura en piedra y fina cerámica tricolor. Sus inicios remontan a aprox. 400 años a.C. Este gran patrimonio requiere una conservación técnica muy cuidadosa para proteger y comprender los logros de esta maravillosa cultura milenaria. Es la herencia cultural más importante de cada cabanista.

Museo establecido

Los estudiosos Antonio Raimondi (1874) y Charles Wiener (1880) mencionaron testigos arqueológicos en la zona. Richard Schaedel estudió la litoescultura en 1952 y Terence Grieder y Alberto Bueno realizaron excavaciones científicas en 1971 y 1973. El museo fue creado el 28 de febrero de 1984, impulsado por el Patronato Pro Turismo; en 1992 se construye el actual edificio para exhibir y albergar restos y colecciones de la zona. Apoyado por la Fundación Telefónica del Perú, se renovó la museografía en 2003 por Steven Wegner, con administración por el Ministerio de Cultura (incl. Víctor Pimentel, Samuel Castillo y Florencia Valderrama).

Desarrollos culturales en la Prov. de Pallasca

3000-1000 a.C. Primeras aldeas, riego y agricultura intensiva, culto a los muertos (p.e. La Galgada).

1000 a.C.-100 d.C. Influencia Chavin y otros estilos formativos. Aumento de crianza de llamas.

100-700 d.C. Uso principal de Pashash. Surgimiento de jefaturas y sedes de la cultura Recuay; culto a los ancestros, rebaños de camélidos (Pashash, Puga, Llactabamba).

700-1000 d.C. Contactos con Huamachuco, Pomabamba y el Callejón de Huaylas. Influencias Wari.

1000-1450 d.C. Pueblos tardíos, defensivos (Mashgonga, Málape).

1450-1532 d.C. Dominio del Imperio Inca, Tawantinsuyu (Chucana, Pariachuco).

1532-1700 d.C. Conquista, reducciones, cristianización, extirpación de tradiciones nativas y el idioma culle. Adopción de tecnología y economía virreinal.

Cultura milenaria de Cabana y Pashash

A través de los testigos arqueológicos (ruinas, artefactos, contextos) y su investigación, este museo arqueológico pretende proteger y difundir el pasado. En cambio, la huaquería y vandalismo lo destruyen y solo beneficia intereses privados (no para el pueblo ni patrimonio). Estudios arqueológicos pueden datar objetos, identificar conexiones interesantes, y revelar patrones de vida y rito de los pobladores antiguos.

Arquitectura y organización

El auge de Pashash (período Recuay) se refleja bien en su arquitectura de élite: muros anchos de contención o defensa, edificios funerarios o de culto, y conjuntos amurallados de residencias protegidas. En varios lugares hay evidencia de construcciones rústicas de ocupaciones posteriores.

El Caserón tiene una forma cuadrada adosada al cerro y muestra hileras de grandes piedras aplanadas. Una entrada pequeña en la base puede ser parte de un sistema de drenaje y/o túneles y espacios interiores. La parte superior puede haber servido como plataforma para algún edificio.

El cerro La Capilla tiene muros altos de un conjunto cuadrangular palaciego. Consiste en ambientes grandes y un patio, vanos de acceso y escaleras hechas de bloques labrados finos. Sus ambientes incluyen tumbas y ofrendas enterradas, y otros que sirvieron para viviendas de personas de la alta clase sacerdotal y/o gobernante. Revelaron objetos domésticos y actividades ceremoniales (p.e. festines, ofrendas, clausura).

En cambio, en las terrazas al pie de La Capilla, las construcciones son de menor calidad y de uso común. Los restos indican el poder vasto del liderazgo de Pashash y sus recursos laborales para obras monumentales (100-700 d.C). La arquitectura de Cabana prehispánica tiene semejanzas, por sus formas y acabado, con centros coetáneos en Pomabamba, Pataz y Huamachuco – grupos independientes que mantenían relaciones culturales y económicas.

El gran reservorio de Sugar es único en la región. Por su ubicación y estilo de mampostería, puede pertenecer a la época del apogeo de Pashash e indica la importancia del agua para fines agrícolas y ganaderas, y su control innovador.

Litoescultura y objetos de piedra

En Pashash emplearon la piedra no solamente para construcciones; también, se utilizó para mostrar su maestría artística y el mundo sagrado. Las distintas formas incluyen paneles cuadrados y verticales y cabezas clavadas que se usaron para adornar las fachadas y entradas de los edificios palaciegos en el cerro La Capilla.

Las esculturas representan a jefes o guerreros y animales depredadores sobrenaturales y se empotraron en los edificios para mostrar sus linajes reales y símbolos de su prestigio. Aves de rapiña (condores, buhos) y felinos con crestas escalonadas que terminan en cabezas de serpientes o felinos son muy importantes. Hay guerreros con armas y escudos y aun una cabeza trofeo; otras escenas muestran una persona o cabeza rodeada por aves que la picotean. Un diseño clave tiene una cara central de humano sobrenatural que está rodeada por cuatro felinos o tiene cuatro apéndices en forma de felinos.

El panel más grande es de una figura con sus piernas y brazos extendidos; tiene un torso romboidal con una gran cruz; hay dos apéndices serpentiformes de la cabeza que se asemejan a la forma de rayos. Puede ser un dios, quizás como Catequil conocido en tiempos Inca y colonial.

Comparando con el sitio de Chavín de Huántar (1000-400 a.C.), se supone que los paneles fueron colocados alrededor de patios o plazas donde se realizaron ceremonias importantes. En Huamachuco, casi contemporáneo con Pashash, usaron cabezas clavadas y paneles esculturales también.

Tableros son objetos portátiles de piedra muy común en Pashash. De forma generalmente cuadrada y ocasionalmente con detalles arquitectónicos, probablemente fueron usados para un juego comparable con el ajedrez, o el patolli (Aztecas).

Los líderes de Pashash valoraban la guerra y seres míticos de su mundo natural y cosmológico. Siempre enfatizaban las armas y su atuendo (ropa, tocados, joyas) como testigos de su alto estatus. La frecuencia de esculturas en Pashash y la zona de Pallasca indica la amplia inversión en artesanos de gran calidad, cuya producción resultó en una de las tradiciones escultóricas más destacadas en todo el Perú prehispánico.

Aprender del pasado por la forma y función de los objetos arqueológicos

La arqueología estudia pueblos y culturas antiguas por sus restos o contextos recuperados, sea de piedra, cerámica, hueso, metal u otro material. Se estudian los huesos de animales para distinguir entre los silvestres cazados (venados, viscachas) y los domesticados (llamas, cuyes), e identificar sus usos y recursos. Los huesos humanos indican la talla, edad, sexo, salud, dieta y procedencia de los individuos.

En cuanto a la cerámica, se notan cuencos, ollas y botellas (mayormente para cocinar y guardar víveres), y sus diversas técnicas de fabricación y decoración. Una simbología compleja se refleja en las figuras pintadas y modeladas ('iconografía') (visite el Museo). Durante la larga ocupación en Pashash, las formas y decoración de la cerámica cambiaron mucho, lo que permite distinguir fases en el tiempo y algunas influencias o intercambios con otras culturas de la sierra y costa.

La gran cantidad de cerámica (común y fina), batanes, herramientas, residuos de cocinar y desechos nos muestra una aldea milenaria en Pashash, donde vivían mucha gente haciendo varias actividades. Hay piruros para hilar; prendedores y orejeras para adorno personal; y flautas, silbadores y tableros para diversión y ritual; pigmentos y minerales para pintar y artesanía. La metalurgia de cobre y oro es muy sofisticada e incluye vaciado en moldes, soldadura fina, martillado fino, incorporación de sonajas e incrustación de piedras preciosas.

Sumando estos estudios, los arqueólogos intentan reconstruir e interpretar las motivaciones, costumbres, la ideología y los conceptos que la gente antigua tuvieron de ellos mismos, sus vecinos y el mundo biológico, físico y sagrado en que vivieron.

Veneraban seres sobrenaturales en las montañas y lagunas, el cielo y la tierra misma, algunos que plasmaron en su arte en piedra, cerámica, metal y textil. La vida fue un continuo intercambio recíproco entre la gente y su entorno, lo que significaba rituales de ofrenda y compartir con todos los seres vivos y sobrenaturales, a veces con agasajos de chicha, coca, papas y carne para asegurar la buena voluntad y colaboración en obras constructivas y de riego.

En Pashash, aparte de tener una agricultura productiva (papas, quinoa, maíz, habas) facilitada por canales de riego, sus llamas y alpacas representaban una gran riqueza y prestigio para los líderes y el pueblo para su carne, para materiales (fibra, piel, huesos, bosta), para transporte de carga, y para intercambio o ofrendas religiosas. Hay muchas miniaturas de llamas de cerámica que se han encontrado en La Capilla.

Relaciones familiares y de parentesco implicaron un respeto para los difuntos que extendía hasta las ceremonias de entierro y, posteriormente, a consultas con los antepasados sobre asuntos importantes.

Hay evidencias de armas y guerreros en la sociedad, dirigidos por el grupo élite de líderes semi-divinos. Tuvieron contactos, y tal vez algunos conflictos, con vecinos como los Moche, pero intercambiaron con grupos de Huamachuco, el Callejón de Huaylas, los Conchucos y, en una fase final, con emisarios o invasores de la cultura Wari de Ayacucho.

¡Ojo! Reglas para respetar y proteger el patrimonio:

- No trepar, pintar o derrumbar muros o quemar maleza cercana.
- No botar basura en los sitios arqueológicos.
- Sí - estudiar el pasado, no huaquear. La cultura en sí es una riqueza de enorme valor.
- El acervo arqueológico local es único; no hay otro, y no se puede reemplazarlo cuando se desaparezca por descuido.
- Pasa la voz para que todos conozcan su patrimonio.

Esta guía y los trabajos en Cabana (temporadas 2019, 2022 y 2023) resultan del Proyecto de Investigación Arqueológica - Región Pallasca (PIARP), apoyado por el AHRC-NSF, SRU y la University of East Anglia, bajo la dirección de George Lau y Milton Luján. Queremos agradecer a nuestros colegas, los gobiernos de Cabana/Pallasca y el Ministerio de Cultura por su ayuda y generosidad en conocer mejor el valioso patrimonio de la región. Para conocer más: <https://research-portal.uea.ac.uk/en/persons/george-lau>



Arts & Humanities
Research Council

